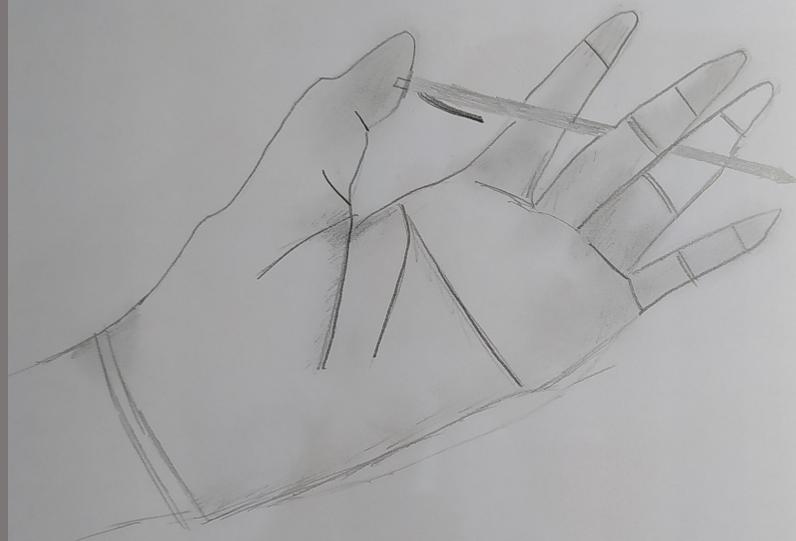


*Reconozco que una vez soñé con ser
la mujer de la que hablaban los poetas:
la de la pupila azul,
la que vuela,
la del mirar que escribe mundos
en el infinito
la del cabello al viento,
la de los besos bienvenidos,
aquella que guardaba
los libros en macetas,
o quizá tan solo,
una más entre todas ellas*



*la de la pupila azul,
la que vuela,
la del mirar que escribe mundos
en el infinito
la del cabello al viento,
la de los besos bienvenidos,
aquella que guardaba
los libros en macetas,
o quizá tan solo,
una más entre todas ellas.*

*Sin embargo, la realidad, la necesidad,
la verdad se impuso ante los sueños.
No soy la inspiradora de poetas.
Soy el oído al que hablan las musas,
La mano que sujeta el lapicero.
Cuento, enseño, me equivoco, aprendo.*



*Soy sujeto
en esta oración incompleta
que es la vida
y joder,
cuánto me alegro.*

*La palabra es nuestra
y también el momento.*

Andrea Valbuena